

CAPILLA ALFONSO
U. A. N. I.

de San Ildefonso de la misma ciudad en 23 de Mayo de
1779 con don Juan de la Tejera y Arcoiz, bachiller
de en el partido de San Ildefonso de Sevilla a 2 de
Mayo de 1788 en la que uno por unidos legitimos don
Eugenio, bautizado en San Lorenzo de Sevilla a 28 de
Mayo de 1785 y empadronado noble en la misma ciu-
dad a 22 de Enero de 1799: D. José, bautizado en la
Catedral de San Salvador de Sevilla a 28 de Mayo de
1700: a doña Manuela de las Tres Cañas, bautizada en
el Suario de la Metropolitana de Sevilla el 26 de
Abril de 1792: D. Antonio, bautizado en el mismo
Suario el 13 de Diciembre de 1794: y a
Doña Felisa Fernand de Gendrea, bautizada en la
parroquia de San Esteban de Sevilla a 21 de Mayo de
1797 y casada con D. José María Diaz de Mendosa, in-
con partes de San Lorenzo de Sevilla a 28 de Mayo de
1797. D. Eugenio Diaz y Fernandez de Gendrea, bautiza-
do en la parroquia de San Ildefonso de Sevilla en 27
de Mayo de 1826, propietario y vecino de esta Villa y
Corte de Madrid.
Es un linaje que disfruta esta casa y familia, cuando
algunas las contaban, cambian o cambian con otras.
Las cristas y antigüas son, segun D. Julian Xaxo y Ordoñez,
en su crista de las montañas originales, talio 1822, un es-
cudo campo de plata con un roble sinople, y a su pie
un león el natural.

CINTORA,

Ó FERNANDEZ CINTORA.

Veneran con estimacion muy particular nuestros histo-
riadores las familias que traen su origen de las Montañas
de Burgos y territorio Cantábrico, por deducirse induda-
blemente de los primeros pobladores de España. Omiti-
remos lo que es público en las historias con respecto á
las hazañas de los invencibles moradores de aquellas
provincias en tiempo de los Romanos y Godos, conten-
tándonos con recordar solamente que aquellas nobles
montañas y las cumbres de los Pirineos fueron los únicos
puntos donde hallaron resistencia incontrastable las ar-
mas y furor de los Agarenos, cuando de resultas de la
infeliz batalla de Guadalete perdió la nacion Goda su
Rey, su esplendor y su libertad. De aquel noble terreno
salió Pelayo, primer restaurador y fundador glorioso de
la nueva Monarquía, á que dió principio en las Asturias:
de allí salió su yerno D. Alonso el Católico: de allí sa-
lieron los héroes que los acompañaron en sus afortuna-
das empresas; y de allí han salido en todos tiempos in-
numerables inclitos varones, que en los ejércitos, es-
cuadras, en lo eclesiástico y en lo político han contri-
buido siempre á la recuperacion, estension y esplendor
de la Monarquía mas Católica y dilatada que ha conocido
el mundo.

De estas hazanas de los montañeses y cántabros, de

sus primeros próceres y de las sucesiones repetidas que observamos en la mayor parte de casas grandes y tituladas, proviene la principal nobleza y familias distinguidas en aquellos valles, concejos, lugares y villas, derramadas á las demas provincias de la Península y sus Indias, entre las cuales tiene lugar muy distinguido la de Cintora, dimanada del patronimico de Fernandez, de que tratan el Becerro General de D. Juan Baños de Velasco, Cronista de estos Reinos; D. Juan Alfonso de Guerra, Caballero de la Orden de Santiago, Cronista Rey de Armas mas antiguo del Sr. Rey D. Felipe V en sus minutas; D. Juan Félix de Rújula, Cronista Rey de Armas de la Majestad de D. Carlos III; D. Julian Zazo y Ortega, igualmente Cronista Rey de Armas de las Majestades de D. Carlos IV, D. Fernando VII y doña Isabel II, y otros muchos autores, Genealogistas y Cronistas que uniformemente aseguran como acabamos de repetir en los Fernandez de Cendrera: Que el progenitor Troncal de esta casa fué el Gran Fernan ó Fernando, cognominado el Bueno, Señor de Cangas, en el Principado de Asturias, quien tuvo un hijo llamado D. Sancho, el primero que por el nombre de su padre se apellidó Fernandez y cimentó su casa solar Infanzona de Armería en el citado Principado; el cual tuvo allí tambien el Señorío de la Torre de Navia en tierra de Liévana, y fué de los caballeros de mayor opulencia y representacion que florecieron en el reinado de D. Alonso el V de Leon, por los años de 980: este Caballero, en su esposa doña Aldonza Alvarez, tuvo á D. Alonso Fernandez, que segun el Becerro de San Juan de Coria, sirvió con grande aplauso y esmero al Rey D. Sancho el II por los años de 1068, hasta sacrificar su vida en el cerco de Zamora, dejando por émulo de sus hazañas á su hijo llamado tambien don

Alonso Fernandez, que murió peleando en la conquista de Toledo, causando su temprana muerte notable disgusto á D. Alonso VI, á quien habia servido en muchas expediciones militares, por cuyos méritos é indicios de valor que ostentaba su legitimo hijo Alvar Fernandez, le honró dicho Soberano con el cargo de Capitan de Infanteria en sus primeros años, en cuyo empleo acreditó leal y valeroso su distinguido origen, lo mismo que en las conquistas de esta villa de Madrid y Guadalajara, á que concurrió en el reinado de D. Alfonso VII, denominado el Batallador; fué muy temido de los moros como su tío el Conde D. García Fernandez de Hinestrosa, que en la batalla de Uclés, viendo á su Príncipe cercado de enemigos, se interpuso entre ellos recibiendo las heridas, que le condujeron á ser victima de aquellos con otros seis Condes mas, que allí murieron con el Infante D. Sancho que tenia once años de edad, lo que ocasionó que se llamase aquel sitio en adelante de Siete Condes; batalla que se dió en 29 de Mayo de 1108. Este Conde dejó por hijos á D. Alvar García de los Fernandez, Señor de las Villas de Albornoz, Torralva y Utiel, cuya casa solariega fundó en el Reino y montañas de Leon, tierra de Campos como divisero de los señores naturales; á D. Gil de Albornoz, fundador del Colegio de los Españoles de Bolognia, y á D. Rodrigo Fernandez de Cisneros, que despues se apellidó Giron, porque en la batalla de Roda dió su caballo al Rey D. Alonso VI, que habia perdido el suyo y se hallaba cercado por los moros, y al mismo tiempo le cortó ciertos girones de las sobrevestas que llevaba para tomarlas por empresa como lo hizo apellidándose en primer lugar Giron, de que hizo mas ostentacion, como hecho ejecutado por su mano; pero realmente sus apellidos heredados eran Fernandez y Cisne-

ros, como dice Gerónimo Gudiel, que afirma fué caballero que poseyó grandes estados, descendiente del señor de Valdivia, y que casó con doña Esperanza Rubi, que le llevó en dote muchos lugares de Behetria en Castilla, y son los progenitores del Duques de Osuna.

D. Alvar García Fernandez casó con doña Eva Perez, hija del Conde D. Pedro Fernandez de Traba, segun Pellicer, y fueron sus hijos D. García, que sigue, D. Lope y doña Estefanía Fernandez.

D. García Fernandez casó con doña Felipa Herrera Ballesteros, á la que fué concedido en Navarra el requisito de llamamiento á sus Córtes generales, acostamiento de caballeros y cabo de Armería, como así los nombra la crónica de D. Carlos, Principe de Viana, libro 4.º, capítulo 5.º; pero fué mucho mas conocido este caballero por su inimitable valor en la batalla de los Llanos de Cantabria. De este ilustre matrimonio fué hijo

D. Pedro Fernandez, llamado el Ciego, Señor de Villamayor, que casó con doña María Sarmiento Marrafa, natural de Burgos, en la que procreó á doña Catalina Fernandez, que casó con D. Juan Bernales, caballero y señor de las Behetrias de Castilla, como consta del libro del Becerro. Viudo D. Pedro contrajo segundas nupcias con la noble señora doña Mencía Colina de Madariaga, y tuvo en ella entre otros hijos á

D. Juan Fernandez, que del matrimonio que verificó con doña Inés de Hiestrosa, tuvo por hijo á

D. Pedro Fernandez, que pasó á las conquistas de las Indias y fué el primero que levantó el pendon Real en las Charcas y en Chuquisaca, á inmediaciones del Potonsi, encontrándose despues en muchas acciones y muriendo de un flechazo en la batalla de Almagro, defendiendo los derechos de su patria, como lo afirma la

historia de Indias. Fué casado con doña Isabel Ortiz, en la que tuvo por hijo á

D. Diego Fernandez, que pasó al nuevo reino de Granada á continuar los servicios de su padre, mereciendo por ellos la Encomienda de Cintora en Jurisdiccion de Velez, por título de aquella Real Audiencia de 21 de Enero de 1550, y casado con doña Catalina Delgado, hermana del licenciado D. Diego Delgado, é hijos ambos del Capitan D. Juan Delgado; tuvo por hijo á don Diego Cintora, que sigue, y á D. Lorenzo Felipe Fernandez de Cintora, primeros que tomaron este apellido por la Encomienda de su padre, en uso del derecho de libertad, que los de su clase noble tenian para escoger patronímicos y alcuñas. Este, á la muerte de su padre, obtuvo la misma Encomienda, y casó en 1622 con doña Luisa de Aponte, de quienes proceden los Cintoras de Nueva Granada.

D. Diego Cintora volvió á España, y se acercó como noble en la villa de Agreda de las montañas de Burgos, Diócesis de Tarazona, antigua cuna de sus mayores, donde tenian su casa solar de los Fernandez, y en su esposa la señora doña María Berdónces procreó á

D. Pedro Cintora, que nació en Agreda y casó con doña Ana Ibañez, que le hizo padre de

D. Diego Cintora, bautizado en Agreda el año 1639, el cual contrajo matrimonio con doña María Perez, á la que hizo madre de

D. Gil Cintora, que vió la luz primera en la referida villa el año 1659, y casado con doña María Alonso, tuvo por hijo á

D. Diego Felipe Cintora, nacido en 1715 en la repetida villa, el cual del enlace que verificó con doña Ana Redondo, procreó á

D. Diego Cintora, natural de Agreda, donde recibió las aguas del bautismo en 1743, y habiendo casado con doña María Planillo, tuvo por hijo á

D. Francisco Cintora, también bautizado en Agreda y casado con doña Manuela Visiers y de Arellano, natural de Estella, hija de D. Gregorio Visiers, natural de Tudela, y de doña Isabel de Arellano y Virto, natural de Corella y nieta de D. Jaime Visiers, natural de Francia y descendiente de la noble familia establecida en Brabant, que posee el Señorío de Celles en el Pieton, el cual se erigió en Baronia por decreto de 1.º de Setiembre de 1686, en favor de Juan Baltasar de Visiers, Escudero y Señor de Celles en el Pieton, Potte, Schiplacken y Neverden, antiguo Burgo Maestro de la villa de Bruxelles, cuya casa trae por armas un Escudo campo azul con un leon armado y lampasado de platay el campo sembrado de billetes del mismo metal. Del matrimonio de D. Francisco Cintora con doña Manuela Visiers y Arellano, son hijos legítimos D. Gregorio Cintora, Comisario General de Tierra Santa en la República de Bolivia; D. José Cintora, capitalista y comerciante de Lima y

D. Blas Cintora, que nació en la ciudad de Estella el año 1818, Caballero de la Real Orden Americana de Isabel la Católica, y de la Real y militar de San Fernando de primera clase, Promotor Fiscal que ha sido del Juzgado de primera instancia de Estella, y hoy Registrador de la propiedad de su partido, territorio de la Audiencia de Pamplona y provincia de Navarra.

Las Armas de esta ilustre casa se organizan de un Escudo campo gules con una banda engrelada de plata; las mismas que usaba D. Pedro de Cintora, fundador del Montepio de la villa de Agreda, que en el siglo últi-

mo dejó á su muerte por fideicomisario del mismo á don Fernando de las Fuentes, quien por su defuncion nombró á D. Raimundo Oria y á D. Evaristo Vitoria, el cual por las constituciones de su fundacion se ha estinguido.

También representan líneas de esta familia los señores siguientes:

Sr. D. Joaquin Martinez Cintora, Abogado del Ilustre Colegio de Sevilla.

Sr. D. Antonio Cintora, propietario y del comercio de Burgos.

Sr. D. N. Cintora, Comandante de Infanteria, natural de Alfaro.